

# UN EJÉRCITO DE LOCOS

**José B. Adolph**

*Quizá no podamos salvar el mundo,  
pero podemos salvar la idea de salvación.*

Teresa de Jesús Adolph,  
hermana del Mártir.

*[la vida es]...un ejército de locos con  
uniformes de payasos desfilando entre saltos y  
contorsiones por una calle vacía.*

Maggie O'Neil,  
compañera del Mártir.

*Al final de toda luz hay un túnel.*

José B. Adolph,  
el Mártir.

*A Delia:  
Gracias por el fuego.*

## UNA MAÑANA SOLEADA

Tatiana y Oleg observaban, con la mirada congelada en sus respectivas mirillas. Esperaban. Como buenos profesionales habían clausurado sus mentes y todas sus energías psíquicas estaban concentradas en el inminente momento en que los objetivos coincidieran con la cruz que los buscaba en cada una de las miras telescópicas de sus M76 yugoeslavos.

Habían finalmente escogido este rifle para francotiradores de un arsenal disponible que incluía, entre otros, el Galil ARM israelí, el Radom Cazador polaco, el Mpi-Ak ICM de la antigua República Democrática Alemana, el Bravo-51 (o Ruger M77 MkII VLE) de los Estados Unidos y el Brown Tactical Élite, también norteamericano. No, no había escasez de éstas y de cualquier otro tipo de armas en el mercado legal internacional; además el arsenal de la organización que les pagaba estaba muy bien surtido. La legalidad, salvo ciertas excepciones -armas nucleares, biológicas, químicas, que sin embargo también podían obtenerse si uno se empeñaba y había quienes se empeñaban-dependía más que nada de quién vendía a quién y no de las armas mismas.

Oleg y Tatiana habían optado por el rifle yugoeslavo no por la calidad, que no difería mucho de la de otros, sino por razones sentimentales. Que una pareja matara a otra requería un gesto simbólico, había explicado a Oleg una sonriente Tatiana, aludiendo a que con esa arma habían trabajado juntos en su primera misión por encargo de la difunta Unión Soviética.

El clima ayudaba: un mediodía de brillante sol, con una visibilidad que recordaba aquella canción de los sesenta que anunciaba "en un día claro puedes ver para siempre". On a clear day you can see forever, tarareaba internamente Tatiana sin mover un músculo. Había, según calculaba Oleg, entre 40 y 45 metros entre ellos y los objetivos y el viento nornoroeste no

pasaba de 5 kilómetros/hora. "Gracias, San Basilio", pensó Oleg, sin ironía alguna. Había recuperado la ferviente ortodoxia familiar tras el derrumbe de la URSS.

Los objetivos aparecieron en las dos miras con apenas un par de segundos de diferencia. "Bingo", pensó Tatiana. "Cristo", pensó Oleg.

Dos ligeras toses de los rifles silenciados y las balas emprendieron sus caminos.

## UN ENCUENTRO HISTÓRICO

El hombre alto no gustaba de impresionar a sus visitantes: su oficina era grande pero no más que la de cualquier ejecutivo mediano. El escritorio, aunque de exótica y brillante madera amazónica, no medía más de dos metros de ancho.

No era, pensó JBA, el despacho de un hombre que poseía y controlaba -hoy; mañana quién sabe- alrededor de sesenta mil millones de dólares. Una mirada de Maggie le confirmó esa opinión.

Había sido un viaje largo desde Nueva York hasta el estado de Washington: todo un continente. Y luego una hora desde el aeropuerto de Seattle en automóvil alquilado hasta los bosques en cuyo centro se levantaban los ocho pisos de acero y cristal de Unisoft.

Y ahora, finalmente, tras elaborados procedimientos de seguridad se encontraban ante Mark Lewis.

Lewis se levantó, despidió con un gesto y una sonrisa a la secretaria e indicó a los visitantes un par de silloncitos en un ángulo de la oficina. Mientras se unía a ellos dijo:

-Señora O'Neil, señor Adolph. Gracias por venir.

Los visitantes se inclinaron ligeramente, murmurando una respuesta.

-¿Tuvieron un buen viaje?- repreguntó Mark Lewis.

-Perfecto, gracias.

-¿Café, té, jugo de frutas, whisky?

-Café- pidió JBA.

-Té- añadió Maggie O'Neil.

Telepatía o electrónica oculta: la asistente, alta, delgada y morena, reapareció con su sonrisa profesional y una bandeja con café, té, un whisky y bizcochitos.

JBA sonrió a Lewis.

-Milagro de eficiencia.

Lewis lanzó una breve carcajada y su rostro se iluminó como el de un chiquillo picaro.

-Esto es Unisoft. Sería el colmo si no utilizáramos nuestros propios programas y micrófonos. Pero le aseguro que la chica no es un androide.

-Ginoide- aclaró con una sonrisa Maggie.

Aquí, evidentemente, se relativizaba el "time is money" que, según el folklore, caracteriza todos los actos de la civilización occidental norteamericanizada, desde los negocios hasta el coito. Con toda parsimonia, Lewis callaba mientras sorbían sus respectivas bebidas y Maggie extendía una tímida y gordezuela mano hacia los bizcochitos.

Finalmente JBA, poniendo su tacita de express sobre la mesita de centro de cristal, intentó iniciar la parte oficial de la conversación.

-Bien, Mr. Lewis, le agradecemos su amable invitación a estos hermosos bosques...

-¿Verdad que son hermosos?- interrumpió Lewis, postergando una vez más el tema central, moviendo un brazo en círculo y abarcando, a través de la pared-ventana, el horizonte a la redonda.

-Sí- respondió Maggie. -Aquí no llega la contaminación.

-Exactamente, señora O'Neil. Sin embargo, hay muchas formas de contaminación y eso

nos trae a nuestro tema de hoy, si no les importa.

"Un hombre que sabe mantener el control de la conversación", se dijo JBA. "Se comienza cuando él así lo decide." No era una sorpresa: no cabe esperar otra cosa de quien comenzó en el garaje de sus padres y terminó con el mayor imperio postindustrial informático del mundo, sólo igualado por Microsoft de Will Bates. La guerra entre ambos grupos era un show mediático en sí mismo. Una guerra de intereses pero también de filantropías.

-¿Me permiten una breve recapitulación para ubicar mejor la propuesta que pienso hacerles?

-Por supuesto.

-Muy bien. Hace pocos años, dos, creo, ustedes inician una nueva religión, el "Culto Sincrético de los 888 Caminos a la Sagrada Dispersión", basada en la antigua hipótesis gnóstica según la cual en medio de la paz inmóvil de Dios, el rebelde Satanás lo derroca y procede a la locura de crear un universo de materia-energía-tiempo. Lo que los científicos llaman big bang. Ya entonces ese hermoso ángel adoraba las explosiones. Luego, mucho más tarde, probablemente aburrido de jugar sólo con rocas y fuego, Satanás crea al hombre a su imagen y semejanza. Posiblemente haya más de tales absurdas criaturas en otros rincones del universo, quizá reptiles inteligentes o delfines con alma, qué sé yo, pero eso por ahora no nos interesa. En Unisoft decimos: lo que no puedes utilizar no existe. El "acceso" manda: si no hay acceso es una fábula. ¿Voy bien?

-Excelente resumen- confirmó JBA. -Usted debería ser escritor, de esos buenos en cuyos textos no hay rellenos de palabras. Donde nada falta y nada sobra.

Lewis sonrió, halagado.

-Pero su religión aportó una novedad- continuó-. Descubrió algo que, obviamente, los antiguos gnósticos no podían saber: gracias a nosotros, los vapuleados "tecnólogos", usted constató que hay un ciberespacio y que el Dios derrocado está prisionero en él. Mi modesta participación, junto con la del enano de Will Bates y de otros, es haber descubierto el ciberespacio y haber abierto el acceso a él. La invención de la internet hizo la diferencia. Allí está Dios, según ustedes, encerrado, observando angustiado las barbaridades creadas por Satanás.

-Dios no tenía la menor intención de "crear" algo, y menos en base a átomos y moléculas. No era lo suyo jugar con vidas conscientes y menos con vidas inteligentes sometiéndolas a una despilfarradora "evolución" donde el fuerte aplasta al débil. *El más fuerte no es necesariamente el mejor*. Lo que he dado en llamar "capitalismo natural". Y Satanás perennizó la evolución con un instinto de conservación y con el correspondiente impulso a reproducirse. El cruel fue y es Satanás- dijo JBA.

-Sí- dijo Maggie. -Ya se ven los resultados: una naturaleza cruel, donde cada ser vivo para sobrevivir tiene que matar y devorar a otros seres vivos, y donde la inteligencia sirve para torturar, matar y destruir. Un mundo satánico, sin la menor duda. Lo que los ecologistas llaman, admirados, "balance" de la biosfera. El balance de los asesinos.

-Digamos que estoy de acuerdo- dijo Lewis. -Ahora bien. La pregunta es: ¿qué hacer frente a tan abominable realidad y quiénes pueden hacerlo? Según el culto de los 888 Caminos, la forma de resistir a los designios malévolos del creador es masturbarse para evitar hasta los gestos de la reproducción y suicidarse para quitarle a la satanidad el poder de decidir sobre vida y muerte. Es lo correcto, de acuerdo a sus creencias.

-Así es.

-Pero permítame decirle algo, Adolph. No es suficiente.

JBA y Maggie levantaron la cabeza, sorprendidos.

-¿Qué quiere decirnos, Lewis?

Mark Lewis echó una mirada soñadora, muy poco yupi, siempre según la visión prejuiciosa y folklórica de las ciencias sociales "progresistas". Miraba a través de la ventana hacia los

extensos bosques y a un cielo que comenzaba a encapotarse prometiendo las copiosas lluvias del noroeste norteamericano.

-¿No parece una contradicción que ustedes y sus seguidores, que entiendo ya suman decenas de millones en todos los continentes, siendo también creación satánica hayan emprendido esta cruzada para liberar al buen Dios?

-No necesariamente. Satanás se rebeló contra Dios a pesar de ser creación suya, o eso suponemos, aunque existe la teoría de que bien y mal convivieron desde siempre, como principios. La rebelión siempre es contra un principio antagónico o al menos contrario. Los hijos contra los padres. La burguesía es hechura (e imitadora) del feudalismo que derrocó. Entonces, ¿por qué algunos o muchos humanos no pueden rebelarse contra su malvado creador, como lo hizo el propio diablo? Si todos somos el mal, también todos somos el bien.

-¡Bravo! ¡Muy bien!- exclamó Lewis, dando un golpecito a la mesa haciendo temblar las tacitas y motivando a la secretaria, cuya cabeza asomó por la puerta preguntando:

-¿Mark?

"Esas confianzas norteamericanas", pensó el prejuicioso JBA y sonrió.

-Nada, querida, gracias- respondió Lewis. La chica volvió a desaparecer.

-Todos contenemos el bien y el mal. Eso es. No es precisamente una idea original pero es bueno recordarla, ¿no es verdad?

-Mmm. Todo eso quedó registrado en el libro que comenzó la avalancha de nuestros seguidores, "The Truth About God and JBA" en su versión en inglés.

-Claro. En él me he basado para mis propias reflexiones. Y por eso les he invitado.

Maggie entretanto había terminado con todos los bizco-chitos. Lewis murmuró:

-Doris, más bizcochos.

-Oh no, gracias- dijo Maggie.

Treinta segundos después aparecía la secretaria con una nueva bandeja.

-Voy a ponerme como una vaca- sonrió Maggie y cogió un bizcochito.

Todos rieron, incluyendo a Maggie.

-Muy bien, Adolph. Y ahora vamos a lo serio. Estoy desconectando los micrófonos. Privacidad.

JBA y Maggie lo miraron y esperaron. Lewis los miró a su vez y sonrió.

-Ya está- aclaró. -La palabra "privacidad" nos ha aislado.

-Mmmm- replicaron los invitados.

Lewis se acomodó en su sillón, extendió las piernas y empezó.

## **HACER EL BIEN MIRANDO A QUIÉN**

-Si bien no concuerdo con todas las premisas y con todas las conclusiones de su religión, la considero ideal para los propósitos filantrópicos de Unisoft. Como se sabe, todas las utopías de todos los tiempos y orientaciones, religiosas y laicas, han demostrado ser inviables y más bien casi siempre han tenido resultados criminales. La mayor fuente de crímenes en la historia humana (y no conocemos otra) es la idea de uno o más dioses y la voluntad de hacer el bien... aún a la fuerza. La fe (toda fe) genera fanatismo y éste genera el mal: guerras, asesinatos, torturas, sufrimiento de toda índole.

-Exactamente. Es el esquema satánico: la voluntad de bien desemboca en el mal.

-Muy bien. Pero, mis queridos amigos, eso ha sido así hasta ahora. Pero hoy, por primera vez, podemos aspirar a una salida de este callejón.

-Eso proclamaron todas las utopías.

-No tuvieron, como tenemos hoy, como tiene Unisoft, como tiene Mark Lewis si me

permiten prescindir de la modestia, la posibilidad de eliminar el mal.

-¿Cómo?- preguntó Maggie.

-A través del viejo sueño del control benévolo sobre la humanidad. Nosotros ponemos la técnica, esa con la que no contó ninguna otra utopía, pero nos falta la motivación ideológica o, si se quiere, religiosa. Ese es el aporte de los 888 Caminos.

La mirada de Lewis volvió a tornarse soñadora.

-¿Ustedes se han dado cuenta de hasta qué punto ya hemos avanzado por nuestro lado? ¿Nunca han recibido, por ejemplo, una comunicación de un banco o de una empresa cualquiera de venta de productos o servicios en la que figuran datos que ustedes jamás proporcionaron a esa empresa o institución? ¿Sabían no sólo cuándo nacieron o dónde se educaron sino hasta incidentes mínimos de sus biografías! ¿Todos estamos en las entrañas de computadoras inubicables, controladas y manipuladas por no sabemos quiénes con no se sabe qué fines! ¿Es o no es así?

-Sí- respondieron a coro JBA y Maggie.

Lewis pareció descender a tierra.

-Muy bien. Yo me propongo dedicar esta capacidad al bien. Es la manera más simple que encuentro para describir mis propósitos. Pero antes quisiera que ustedes me digan su opinión acerca de algo que despierta mi curiosidad.

Tras un instante de silencio, Mark Lewis le preguntó a JBA, mirándolo directamente a los ojos como cuando enfrentaba a un representante de su rival Macrosoft:

-Siempre hubo religiones que crecían rápidamente, pero un caso como el de los 888 Caminos es inédito. ¿A qué lo atribuyes?

JBA palmeó el dorso de una mano de Maggie, sin saber exactamente porqué.

-Sí, claro, también nosotros nos hicimos esa pregunta y creo que hay dos grandes, principales factores. Por un lado, el técnico o tecnológico, como se dice ahora no del todo correctamente, puesto que "tecnología" es el estudio de la técnica y no la técnica misma...

Maggie rió.

-No puedes dejar la pedantería.

JBA no se dejó interrumpir. Estaba acostumbrado a este tipo de observaciones.

-... es decir, la existencia del ciberespacio y nuestro acceso a él. Un "lugar" y un "tiempo" donde nuestra realidad o lo que tomamos por tal cambia de características. Es como esos universos paralelos con que jugaba la ciencia-ficción. En otras palabras, la técnica de la virtualidad aplicada nos ha hecho cambiar nuestra visión del mundo, cosa que la microfísica (incluyendo la nanotecnología) y la mecánica cuántica -igualmente perturbadoras- sólo habían logrado para los especialistas, pese a que la mayoría de sus hallazgos ya van a tener un siglo de existencia. La computadora personal ha masificado la inquietud, la inestabilidad psicológica y la incertidumbre. La idea de que no existe la realidad como la entendíamos ha empezado a calar hondo en el consciente y probablemente en el inconsciente colectivos. Debe de estar iniciando su viaje para establecerse en nuestros genes. Eso requiere, por supuesto, no la eliminación pero sí el reemplazo de nuestros impulsos de trascendencia, de nuestras religiones. La gente está comprendiendo, con la nueva rapidez de la vida convertida en videoclip, que ya no puede aceptar la noción de un Dios o de dioses tradicionales. No hay otra "explicación" de esta neorrealidad que la satánica, es decir una inversión de valores similar a la producida en el mundo energético-material-temporal.

-¿Y la otra razón principal?- preguntó Lewis.

-Confluye o fluye dentro de la primera como contenido ideológico. Cuando ciertos gnósticos ("los que saben") enunciaron, ya hace milenios, la teoría de la creación satánica del mundo -el espíritu es bien, la materia es mal- que, como sabes, no fue idea nuestra ni mucho menos, hasta las mentes más lúcidas seguían prisioneras de la concepción macrofísica de la realidad. Si bien ya conocían, algunos, de la existencia de los átomos, creían erróneamente -como el

nombre "átomo" proclama claramente- que esa era la última unidad de la materia. Ahora hasta los niños saben que el átomo es divisible y que ha sido dividido, con consecuencias mixtas, digamos: energía barata e Hiroshima, para resumirlo.

-Como, por lo demás, ocurre con todos los inventos o descubrimientos humanos- contribuyó Maggie.

-Así es. Es un asunto de decisiones. Lo que plantea una buena pregunta: ¿por qué persistente e históricamente tomamos decisiones para el mal? ¿Por qué usamos la pólvora para fuegos artificiales pero también para balas? ¿El petróleo para mover máquinas pero también para fabricar napalm? ¿Venenos en dosis pequeñas para curar pero también en dosis mayores para matar? ¿Barras de metal como palancas pero también como lanzas o bayonetas? ¿Televisión para educar pero también para idiotizar? ¿Internet para difundir conocimientos pero también para estafar o degradar?

-Etcétera y amén-, dijo Maggie.

-Muy bien. Por lo tanto estamos descubriendo, al menos los que utilizamos la cabeza no sólo para ponerle una gorra...

-O un casco de soldado- murmuró Maggie.

-Exacto. Estamos descubriendo, decía, que hay preguntas que ya no admiten respuestas desacordes con lo que ahora sabemos. "Misterios que sólo Dios entiende" es una frase que se ha vuelto más inaceptable que antes. Hoy, mi estimado Mark, esa escapatoria ya no funciona. No puede funcionar puesto que la popularización del principio de incertidumbre o al menos de su praxis cibernética le corta los pies a toda certeza sobre el mundo y por lo tanto sobre su propósito o sentido.

-Eso se ve en los chats- dijo Maggie. -El fin de las certezas.

Mark lanzó una carcajada.

-Siempre se ha mentido y estafado. No se necesitaba la internet para eso.

-Cierto, pero nosotros, y ese fue nuestro gran aporte a la gnosis, descubrimos que si hay un Dios, está preso en la verdadera realidad, la que creemos virtual, no en la incertidumbre de un universo cuyo origen es falsamente percibido. El hogar de la incertidumbre es el que creíamos universo real. La verdadera realidad está más allá de los sentidos, que son obra de Satanás ¡Sus aparatitos y su software, mi querido Mark, nos abren, por primera vez masivamente, las puertas de la percepción!

-¿No decían eso de las drogas?- preguntó Maggie.

-Ridículo. Las drogas también son parte de la irrealidad satánica. Te hacen percibir, cuando lo hacen, versiones desfiguradas, deseadas o no, de la misma gran estafa. El borracho o drogado no ve otro mundo, ve este mundo patas arriba y nada más. Es un falso consuelo, una vía que sólo refuerza el mal; no lo reemplaza con la verdad.

Mark Lewis suspiró.

-De manera, pues- concluyó JBA-, que "888 Caminos" ha crecido tanto y tan velozmente porque ofrece una explicación trascendental de los hallazgos científicos y técnicos de la era actual, no sólo de la persistencia del mal, cosa que ninguna de las antiguas religiones puede hacer ya que son, como el mundo mismo, obra de Satanás.

Mark Lewis aplaudió.

-¡Exactamente lo que necesitaba!

A continuación, Lewis comenzó a describir un mundo en el que un grupo de seres humanos selectos, de moral y ética intachables, inmunes a toda corrupción y malevolencia, reducirían el mal hasta -ojalá más temprano que tarde- hacerlo desaparecer al menos de la faz de la tierra si no del universo.

-¡El regreso de Dios!- exclamó JBA.

Lewis se inclinó y palmeó la rodilla de JBA.

-¡Eso es lo que quería escuchar!- gritó, e hizo una mueca casi infantil de alegría. -Y usted,

mi querido Adolph, siempre asistido por la invaluable señora O'Neil, será el Moisés que guíe al Pueblo Elegido a través del mar y del desierto satánicos hasta la Tierra Prometida, finalmente, ahora sí, entregada a los hombres y mujeres de buena voluntad. ¡El mundo será la Nueva Israel!

-No suena muy democrático ni muy original- sonrió Maggie. -Eso de una oligarquía de ancianos sabios...

Lewis también sonrió.

-¿Democracia en el reino de Satán? ¿Suiza en Hades? La democracia queda postergada, no eliminada.

-Sí, lo empiezo a ver claro- dijo JBA. -Una vez que todas las criaturas de Satanás, hábilmente guiadas por una combinación de internet y de líderes físicos...

-Eso. Liberados de la carga satánica, en pleno reino del Dios restituido en su cargo, viviremos en la democracia más democrática de todos los tiempos. Lo que en ciertas religiones se llama la comunión de los santos. Esa "oligarquía", como usted la llama, ya no tendrá *razón* de ser y se autodisolverá. Pero eso no lo verán ni nuestros nietos, me temo.

JBA -que tenía ciertos reparos a lo que afirmaba Lewis, pero optó por callar- le guiñó un ojo a Maggie.

-Eso decían los comunistas. Que el Estado se disolvería, etcétera.

Lewis aportó:

-El fin de la historia, ¿no creen? Muy bien. Entonces mi propósito está claro, ¿verdad? Unisoft financia y aporta la tecnología, ustedes aportan la utopía, la nueva fe. Se ha hablado tan mal de las utopías, sin considerar que el hombre las necesita para no degenerar.

-También ha degenerado con utopías- dijo Maggie.

-Irrealizables. Ésta es ejecutable.

-¿Por qué ésta sí?

-Porque no está basada- intervino JBA- como las anteriores en una reelaboración del mundo satánico sino en una puesta de *cabeza* completa y total de los valores. Eso es lo que nos quiere decir Lewis. Comunismo, fascismo, feminismo, capitalismo: intentos de solución parcial, no *cósmica*. Ahora ya no serán los grupos dominantes los que cuenten con la fuerza (ahora la fuerza está en la técnica informática) sino nosotros, los revolucionarios del ejército de Dios.

-Lo que nos trae al siguiente problema- dijo Lewis calmadamente. -El de la herejía.

-Mrrrn, sí, la herejía- murmuró JBA y recordó a Ngoro Mekele.

## MEKELE O LA REIVINDICACIÓN DEL COITO

Durante toda su vida, Ngoro Mekele había sido una extraña mezcla de místico de orientación ambigua y de fornicador salvaje. Nacido en una aldea sobre el lago Youssou en la Costa de Marfil pero educado en la gran ciudad, Abidján, había cambiado su educación musulmana por diversas escuelas de pensamiento, desde el marxismo hasta los Testigos de Jehová pasando por los baha'is y el animismo.

Era un hombre alto/de tez caoba y ojos resplandecientes. Contaba con una musculatura suficiente para demostrar su masculinidad sin caer en los excesos de los exhibicionistas de gimnasio. Mostraba exquisitos modales y desplegaba una ingeniosa y sensible inteligencia. Sabía dominar con una mirada que también podía ser tierna. Todo eso le hacía irresistible para las mujeres (y para muchos hombres) de cualquier etnia, color, edad y tamaño.

Una madrugada, tras batallar exitosamente con el cuerpo claro-tostado de Wanda Kowalñowska, universitaria de Cracovia, en un hotel de las afueras de Abidján, insomne, bajó

a la vacía sala de internet del hotel. Navegando ociosamente en busca no sabía si de Dios o de pornografía, se topó con la página que cambiaría su vida para siempre.

A los 32 años se enfrentó al llamado del Culto Sincrético de los 888 Caminos a la Sagrada Dispersión.

Leyó:

**PRINCIPIOS  
DEL  
CULTO SINCRÉTICO  
DE LOS 888 CAMINOS  
A LA  
SAGRADA DISPERSIÓN**

*Oh, humanos, escuchad:*

*Nos reunimos en el nuevo espacio-tiempo electrónico para celebrar la supervivencia de Nuestro Señor Prisionero, La Luz Encadenada, hundido en el oprobio por las fuerzas oscuras de la maldad reinante, y que espera de nosotros la Guerra Santa/Cruzada/Intifada/Yihad para su liberación.*

*Oíd:*

*El Malvado no ha logrado matarle porque Él no puede morir.*

*Al sangrante Corazón Divino llegan nuestros gritos. Le moja nuestro Llanto. Le reconfortan nuestros Orgasmos a Él dedicados y sólo con Él obtenidos. Sonríe con nuestras Últimas Risas cuando morimos por propia voluntad:*

- I. Bendita sea la bala definitiva.***
- II. Bendita sea la sogá de que pendemos.***
- III. Bendito sea el veneno liberador.***
- IV. Bendito sea el aire que traspasamos desde la altura para deshacernos.***
- V. Bendita sea la navaja que abre el flujo de nuestra sangre.***
- VI. Benditas sean las pastillas, hierbas y minerales que nos proporcionan un sueño sin pesadillas.***
- VII. Bendita sea cualquier ruta que lleve a la putrefacción del cuerpo que nos impone el Malvado.***
- VIII. Bendita sea la Inexistencia, que carece de origen y nada origina.***

*Estos son los 8 caminos de la Huida del Egipto de la esclavitud.*

*Estos son los 8 caminos de la Libertad, que sólo aprehenden los Iluminados que han recibido el Mensaje del Señor Prisionero, Luz Encadenada, Maestro de los 888 Caminos a la Sagrada Dispersión.*

- a. Dispersión de las moléculas y átomos.***
- b. Dispersión de la energía.***
- c. Dispersión de la razón inmundá.***
- d. Dispersión de la emoción engañosa.***
- e. Dispersión de los cultos falaces.***
- f. Dispersión de las lágrimas.***
- g. Dispersión de las risas.***
- h. Dispersión de las falsas esperanzas.***

*Oh, hermanos y hermanas:*

*Reina la Bestia; su número es 666.*

*Se revela y rebela la Gran Perfección: su número es 888.*

*La vía es el 7, número perfecto pero humano, es decir incompleto.*

*Oh, hermanos y hermanas:*

*Largo es el vía crucis desde las profundidades primigenias hasta la fusión con el verdadero cosmos, que llaman virtual pero es el verdadero.*

*Largo es el sendero de la tortura hacia la ruptura de las cadenas de la falsa realidad. Es el camino que los científicos denominan velocidad negativa, superlumínica.*

*Buscad, encontrad y seguid los 888 Principios.*

*Los Principios son los Caminos.*

*Los Caminos son las Llegadas.*

*Las Llegadas son las Metas y las Metas los Caminos y los Caminos los Principios.*

*Buscad el paralelismo de los tiempos, del tiempo sano y del tiempo enfermo, del espacio-tiempo luminoso y del espacio-tiempo oscuro al que nos condenó el Maligno.*

*Quienes tengan oídos que escuchen.*

*Quienes tengan ojos que vean.*

*Quienes tengan boca que hablen.*

*Pulsad las teclas, haced clic, bajad e instalad la Sabiduría.*

*¡Conectaos, oh humanos!*

*Recoged a los hermanos y hermanas del mundo, a nuestros dolientes y solitarios prisioneros, al ejército de humillados, vendidos y aplastados, a los que sufren hambre y sed de justicia, a los sobrantes de las incumplidas bienaventuranzas.*

*Recoged a todas las víctimas de todos los tiempos, de todas las matanzas, de todas las persecuciones, de todos los holocaustos, de todas las epidemias, de todas las estafas.*

*Recogedlas y reunídlas en nuestro Armageddon, porque la Última Batalla de tan larga guerra se aproxima. Será dura.*

*El Valle de la Muerte será el Monte de la Vida. El Final será el Inicio. ¡Llegaremos y no habremos partido!*

*Armados con el Santo Grial, guiados por los textos ocultos en los mandamientos del Arca de la Alianza, provistos de la espada Excalibur, el alma teleportada por la internet, que pronto será reemplazada por sistemas más estables, reconfortados por las enseñanzas de nuestra Divina Pareja Josemaggie -la Santísima Duplicidad del Padre y la Madre-, concientes de que se acerca la Última Oportunidad de liberar al Sagrado Rehén, vayamos alegres a la lucha que nos salvará del oprobio de vivir esta existencia-basura, de adorar al cruel Moloch-vampiro, de pertenecer a la historia universal de todas las infamias.*

*¡Matad a la Historia, Asesinad a la Geografía, Mutilad a las Matemáticas, Olvidad las falsas religiones y a las idolatrías políticas!*

*¡Descreed de todos los falsos testimonios que recogen vuestros ojos, escuchan vuestros oídos y percibe vuestro tacto!*

*Recordad:*

*Todo es falso.*

*Veréis que todo es mentira, veréis que nada es amor, mientras la maldad físico-matemática de los astrónomos -que no comprenden el caos subyacente- gira y gira.*

*Los astrónomos son narcisos dotados de un espejo electrónico que sólo les muestra lo que quieren ver. Los médicos son vendedores ambulantes de los laboratorios usureros. Los abogados son torcedores de los brazos de la verdad. Los ingenieros son constructores de nubes y nieblas. Los artistas son onanistas que vierten su simiente en una tierra que imaginan. Los enamorados son agentes reproductores. Los historiadores y otros escribas que anotan lo que creen real o lo que creen ficticio (ambos yerran) son colaboracionistas de los nazicomunistas-neoliberales de los cultos negros.*

*No olvidéis lo que dijo el biólogo: la gallina es la herramienta con la que un huevo fabrica otro huevo.*

*Igual el hombre y la mujer: somos la herramienta para fabricar más hombres y mujeres. Ese es el tan buscado "sentido de la vida"; no encontraréis otro en este universo.*

*Reunámonos en la nueva antimensión de esta Era de Acuario, en la que todas las cuentas serán saldadas mientras hurgamos cielo y tierra, mar y profundidad en busca del Señor Prisionero, Luz Encadenada. Él no nos creó y nada espera; pero nos ha enviado avatares, enloquecido de dolor a la vista de los males que se le atribuyen, ilusionado -como lo estamos nosotros, criaturas del Maligno- contra toda razón.*

*Celebrémosle y cantémosle, retirando toda fe en el Usurpador, aplastando su nefasta obra y reivindicando el no-ser original, la noble soledad de nuestro no-creador.*

*Haced clic, humanos, e ingresad al creciente ejército de los negadores.*

*Oh, sí: es un ejército creciente: en este primer año del nuevo milenio, cada 40 segundos alguien se suicida sobre este planeta. Otra estadística que refuta a los tontos que creen en el progreso.*

*Confirmado: al final de toda luz hay un túnel porque las luces que nos han endilgado son túneles.*

*Bienvenidos.*

Ngoro Mekele se quedó pasmado ante la pantalla.

Siguió leyendo: los rescatadores del dios prisionero ya sumaban más de 160 millones tras apenas un par de años de proselitismo.

-¡Esto lo explica todo!- exclamó Mekele en la soledad de la sala de internet del hotel. -El reinado del mal, los holocaustos, la crueldad del universo y de los hombres, la esclavitud y la miseria, la enfermedad y la muerte. Eso no puede ser la obra de un dios de bondad todopoderoso.

Se dio un golpe con la palma de la mano en la frente.

Envió un correo electrónico a la dirección central de la nueva religión en Nueva York (¿dónde si no?).

Allí estaban esos misteriosos "Josemaggie", la santísima duplicidad.

Por supuesto pasó el resto de la madrugada sin poder dormir.

Al día siguiente, tras dejar en su propio hotel a Wanda con un beso en la mano, envió su solicitud de membresía. A las 24 horas fue aceptado, y recibió las primeras instrucciones, reglas y llamados.

A la velocidad del rayo convenció a sus tres primeros discípulos en Abidján donde, según descubrió, ya existían dos templos de los 888 Caminos en casas particulares. Los nuevos discípulos eran tres colegas en la oficina de importaciones en que trabajaba.

Pero había un pequeño problema: la vida sexual de Ngoro Mekele.

Todavía no sabía adonde lo llevaría ese pequeño problema en cuanto creciera.

#### CONTINUA

El presente es un extracto de la novela "Un Ejército de Locos" escrita por José B. Adolph, reconocido escritor peruano que en su abundante obra literaria ha incursionado en repetidas ocasiones en el género de Ciencia Ficción.

Un Ejército de Locos  
© José B. Adolph  
Junio 2003